

Ruido: música del subterráneo

Ricardo Ibarra
ria@lapalabra.com

El avance tecnológico da la pauta a cada intervalo musical. Las grabadoras digitales, el software para manipular el audio y las computadoras personales han permitido a los músicos innovar con estructuras sonoras imposibles a principios del siglo XX. Hoy, casi cualquier ruido ambiental puede poner a bailar hasta al más aburrido de la fiesta.

“Si pones atención cuando vas caminando por la calle, te vas a dar cuenta de que hay un conjunto de sonidos ordenados. Hay ruido en la calle, pero existe un orden y una estructura. El corazón tiene su ritmo y sonido, como cualquier máquina. Los errores sonoros que surgen en una ciudad pueden convertirse en música”, explica dj Piscis, al referirse al género musical conocido en otros países como *noise*, o ruido, en su traducción al español.

¿Qué hace Piscis? Registra ruidos de casi cualquier lugar, en cualquier aparato: una grabadora de caset o digital, una cámara de video o una fotográfica de esas digitales que graban audio y video. Los guarda en su *laptop*, los manipula, les añade efectos electrónicos, les pone un *beat* y mueve la cabeza al ritmo de la máquina. Ya después compartirá sus distorsiones en algún foro urbano o en internet.

Y no se necesita un gran equipo de cómputo ni una bandota integrada por músicos virtuosos: una computadora con un procesador veloz, alta capacidad de almacenaje y una buena tarjeta de sonido. Las herramientas tecnológicas han democratizado un poco más la composición musical.

Quizá suene ilógico, pero en opinión del dj Seppuku, que arribó a mediados de enero a Guadalajara desde Santa Bárbara, California, para demostrar a los tapatíos lo que es el *noise* “y traerles otro tipo de sonidos a los que no están acostumbrados”, la música electrónica y sus diversos géneros existen gracias al inventor Alexander Graham Bell.

Cuando este señor inventa el teléfono en 1876, apunta el dj en una investigación que hizo para la escuela, convirtió el sonido en se-



Piscis y Seppuku, rompiendo las nuevas fronteras creativas FOTO: FRANCISCO QUIRARTE | GACETA UNIVERSITARIA

Una computadora con un procesador veloz, alta capacidad de almacenaje y una buena tarjeta de sonido: las herramientas tecnológicas han democratizado un poco más la composición musical

ñales eléctricas que luego llevarían a la creación del piano eléctrico.

Luego Thomas Edison inventó el fonógrafo, añade, lo cual permitió la producción, distribución y grabación de material musical.

El ruidismo moderno, como le llama Piscis al género, llegó en los años 20 del siglo pasado, con artistas como Edgard Varèse y George Antheil, quienes comenzaron a incorporar sonidos de sirenas policíacas a la melodía de un piano electrónico, “para referirse al ruido del mundo moderno”.

Está también el caso de John Cage, quien combinó sonidos



FOTO: INTERNET

grabados por él mismo, algunas percusiones y la resonancia de 12 radios encendidos.

La Segunda Guerra Mundial hizo avanzar la música electrónica, con artistas que incorporaron las cantinelas de los nuevos equipos de radio, grabadoras con audiocaset y la nueva generación de sintetizadores.

La computadora y sus accesorios solo empujarían el género a un abismo musical interminable.

No todo es *psycho* ni *techno*
Los oídos de los jóvenes de Guadalajara que andan tras los acidu-

dos sonidos de la electricidad son costumbristas, como buenos tapatíos, y solo asisten en masa a tocadas donde habrá *psycho*, *techno*, *house* o *trance*. “Nuestros eventos tienen poca gente. Son casi siempre íntimos”, describe Piscis.

Y no es que el *noise* sea menos comercial, pueden ser iguales, “pero no recibe la misma difusión porque somos pocos los creadores con esta línea. Por lo mismo, contamos con menos acceso a los medios. Somos más subterráneos”.

Para Piscis y Seppuku, el *noise* es el género más experimental de la música electrónica: permite

crear plataformas ambientales “para echarte un relax”, es tan bailable como cualquier otra categoría musical, o violento y agresivo como el *death* metal más extremo.

Es posible que las muestras de audio elegidas por los dj *noise* para introducirlas en sus canciones provoquen dolor en algunos oídos sensibles: el ruido se ha conceptualizado como opuesto a la música. En comunicación, equivale a la desinformación, pero para los generadores de la corriente, el ruido puede provenir de una canción fresca o pop. Depende de los gustos.

A pesar de que en Los Ángeles o San Francisco (Estados Unidos) el género es aún subterráneo, cuenta con seguidores constantes, incluso “artistas famosos”, explica Seppuku en un inglés pocho.

“Allá es diferente. Nosotros organizamos los bailes en...” voltea a ver a Piscis y le dice: “bodegas”. Continúa. “Ajá en bodegas o casas destruidas. Acá está más cabrón, porque si te cacha la policía, te quita el equipo. Allá solo te ponen una multa chica. La fiesta sigue en otro lado”.

Hizo una última reflexión, pero para explicarlo mejor bajó de su blog un escrito en inglés, que dice: “La música electrónica ha resistido la prueba del tiempo y ha sido la inspiración creativa para géneros musicales que no se disiparán tan fácil. Así como se consideró pasajero al hip hop, la electrónica comprobará que no solo tiene la capacidad de sostenerse en los cambios sino también continuará su evolución con la gente.”

“Es el sonido del futuro y su historia nos muestra que mientras (haya) artistas y músicos rompiendo las nuevas fronteras creativas, continuará hasta llevarnos al siguiente nivel del sonido”.

Composiciones elaboradas por Piscis pueden encontrarse en: www.myspace.com/ruidoanfibo, donde aparece un álbum completo con tres piezas. También ha grabado canciones en dos disqueras, una argentina (www.planear.org) y otra española (www.ruidismo.r8.org).

Seppuku se halla en www.myspace.com/dreadmechanic, y en www.esfinter.org. ■